

# Presentación

VIRGILIO ZAPATERO Y MANUEL GUEDÁN

*Directores de Quórum*

Este número 3 de *Quórum* dedica el tema central a analizar los desastres que tan frecuentemente ocurren en Centroamérica. En sus artículos, los expertos coinciden en afirmar que esos desastres no son sólo naturales, tienen un fuerte componente social porque, de una forma u otra, se traducen en sufrimiento humano y pérdida de calidad de vida. Tampoco son siempre naturales en su origen ya que generalmente son provocados o amplificados por alguna intervención humana y sufridos por una población crecientemente desamparada y, por ello, vulnerable. Nuestra experiencia común nos lleva a comprobar con cada nuevo episodio catastrófico cómo los desastres actúan en forma de reactivos, poniendo en evidencia los actuales paradigmas de desarrollo. La dimensión que están adquiriendo muestra la estrecha relación entre unas dinámicas de desarrollo imperfectas y la insostenibilidad o el desequilibrio, nunca antes conocido, de las actuales relaciones hombre-territorio. Vemos cómo, día a día, los desastres no sólo representan un freno para el desarrollo, sino que son el resultado directo de las distintas modalidades de este desarrollo, por lo general, impuestas.

Percibimos, asimismo, que los desastres están resultando más catastróficos en la medida en que los “escenarios de riesgo” se van extendiendo como mancha de aceite por el continente. Por todo lo expuesto, hemos creído oportuno lanzar algunas interrogaciones sobre el incremento de riesgos en Latinoamérica y provocar un debate que, generalmente, queda oculto por su caracterización, errónea en nuestra opinión, de excepcionalidad. El riesgo es siempre algo latente o potencial cuya gradación está en función de la intensidad de las amenazas y de los niveles de vulnerabilidad existente sobre las poblaciones. Esta condición, su mera probabilidad, es la que le confiere el carácter de marginalidad y explica por qué queda relegado en las agendas, ante otro tipo de intereses concretos, más urgente, más evidentes o más actuales.

Desde la revista *Quórum* queremos lanzar algunas preguntas: ¿cuál es el lugar del Estado ante esta problemática, que hunde sus raíces en la pobreza y exclusión de la mayoría? ¿cómo abordar una reducción de los riesgos, mediante una disminución de la vulnerabilidad social? ¿hasta qué punto la globalización conlleva un mejor reparto de la riqueza y de la integración participativa de todos? ¿cuándo va a ser una prioridad contar con un sistema educativo eficaz, que permita enfrentar con “naturalidad” los escenarios de riesgo?

Existen desde hace tiempo nuevas estrategias de desarrollo, propuestas desde diversos sectores e instituciones, que contestan a éstos y otros interrogantes. Nosotros, en este número de *Quórum*, hemos buscado diversas interpretaciones con la intención de que formen parte permanente del debate. Asumimos el reto. O... el riesgo.

También hemos querido ofrecer un “Mano a Mano”, en el que estuvo presente el Vicerector Antón Alvar, entre el novelista Mario Vargas Llosa y el director del Instituto Cervantes, Jon Juaristi, en un intento de analizar la sociedad Latinoamérica, pasándola, obviamente, por el tamiz de la cultura. En la conversación, que tuvo lugar en Madrid, en la sede del Instituto Cervantes, el español, como idioma común, fue el tema central, pero el coloquio fue más allá por la excepcionalidad de sus protagonistas: un intelectual, conocedor innegable de la realidad latinoamericana, como es Vargas Llosa y un experto de primer orden en temas relacionados con el nacionalismo, en especial el del País Vasco, como es Jon Juaristi.

No podía ignorar nuestra revista el terrible ataque terrorista contra las Torres Gemelas y el Pentágono, ocurrido el pasado 11 de septiembre en Nueva York y Washington y que ha dejado atemorizadas y perplejas a nuestras sociedades, sin saber si estamos ante un choque de civilizaciones, una guerra de religiones, un enfrentamiento entre los países pobres del mundo y el capitalismo o, simplemente, un acto terrorista aunque de dimensiones colosales.

Tampoco era la intención de *Quórum* tener una sola versión de esta crisis que ha demostrado la vulnerabilidad de las sociedades más avanzadas y que puede cambiar el orden político internacional o, al menos, modificar las prioridades de Occidente si se quiere una paz duradera. Por ejemplo, Manuel Castell, del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Berkeley afirma en un interesante artículo publicado en la prensa española que “la única esperanza de supervivencia de lo que hoy es nuestra sociedad, es que durante el proceso de destrucción de las redes del terror se sientan las bases sociales, económicas, culturales e institucionales para evitar su reproducción”. Y son muchos lo que están de acuerdo con él y consideran que sólo un “pacto” basado en el respeto, la justicia y la equidad entre las naciones del mundo, puede parar la espiral de violencia.

Para reflexionar sobre todo ello *Quórum* cuenta en este número con un artículo en el que se expone el punto de vista de la Unión Europea y otro que recoge más lo que piensan los latinoamericanos ante esta crisis internacional. El terrorismo, como fenómeno mundial durante el siglo XX, y como el elemento distorsionador por excelencia en el inicio del siglo XXI, y las posibles respuestas por parte de Occidente son también analizados con total neutralidad porque, si bien en el artículo se asume con contundencia la condena sin paliativos de la acción terrorista, también se introducen todos los matices y todas las interrogantes a la hora de aceptar, sin discusión, la escalada bélica en la que podemos vernos envueltos, sin saber muy bien ni el alcance ni la duración de esta “peculiar guerra”. •